

PRÉDICA DOMINGO 30 DE MARZO DE 2025
LOS SIETE ESPÍRITUS DE DIOS PARTE II



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 30 DE MARZO DE 2025

LOS SIETE ESPÍRITUS DE DIOS PARTE II

Hoy vamos a irnos a 1 Corintios y solo llegamos allí y les cuento otra cosa. Estamos hablando de temas muy grandes y parte de la dificultad es transmitirlo. Trate usted de transmitir cosas eternas, espirituales, experiencias, no teorías. Y estamos tratando de procurar que todos tengan las experiencias espirituales que debemos hacer nuestras. Hace un par de lecciones, el involucramiento del Espíritu Santo en el Antiguo Testamento con la gente, bueno allí entendimos que aún no había Sangre redentora de Jesucristo para quitar la culpa y redimir el corazón del hombre, todo por dentro. En el Antiguo Testamento se dependía de la sangre de animales y por eso es que el antiguo pacto fue hecho a un lado y establecido uno nuevo sobre mejores promesas. Bueno, independientemente, el Espíritu Santo sí podía descender sobre alguien en el antiguo testamento, como los jueces, por ejemplo, el Espíritu ungió a ese juez para comandar al ejército y vencer a los enemigos. Eso pasaba con los reyes también y con algunos otros individuos. Vino sobre los que les dieron forma a los muebles del tabernáculo, porque necesitaban la sabiduría para darles la forma adecuada, ya que era una forma, tipo o figura de Jesucristo. Allí lo tienen, el Espíritu venía, hacía su obra y se retiraba. Saúl obtuvo varias victorias sobre los filisteos, pero no fue obediente al Señor y allí dijo, obedecer es mejor que los sacrificios. Bueno, Dios quitó su Espíritu de Saúl, y entonces Samuel ungió a David y allí vino el Espíritu sobre David, y eso que le hacía falta años para sentarse en el trono. Cuando él cometió adulterio y homicidio, David le pide al Señor, que no quitara su Santo Espíritu de él. Bueno, también hicimos la analogía de la paloma de Noé. Pero, un día aparece alguien con una hechura más alta, más perfecta, semejante a los hombres, pero sin pecado, puro, perfecto. Y porque Él era limpio, un día, cuando llegó el momento de manifestarse, Juan el bautista estaba bautizando para arrepentimiento, pavimentando el camino para Jesús y estaban haciendo fila una serie de personas y de repente, Jesús en la fila. Y yo siempre me pregunto qué habrán pensado los fariseos cuando estaba Jesús en la cola. Cuando Juan lo ve, él le dice, yo necesito que Tú me bautices a mí, pero al final pues Juan bautizó a Jesús y descendió la paloma del Espíritu sobre el Señor. Y el Señor le había dicho que a quien viera que el Espíritu Santo descendiera y permaneciera en Él era quien bautizaba en Espíritu Santo y Fuego. Es la primera vez que el Espíritu encontró un santuario limpio y en Jesús el Espíritu permaneció y allí no hay pecado, es el Hijo de Dios que tomó forma de hombre. Nunca perdamos esa perspectiva, de un lado de la balanza, semejante a los hombres, pero del otro, ni una debilidad, ni una tentación, nada. Una persona me dijo, se me hace difícil llamarle a Jesús humano, porque yo veo mi humanidad y soy torpe. Bueno, Él sí que se hizo hombre, y un día murió y al tercer día resucitó y el Espíritu Santo que estaba en Él, sigue con Él. Y Jesús les dijo a los discípulos, les vale más que yo me vaya, para que venga mi Espíritu Santo. Bueno, ahora la dispensación del nuevo testamento, ahora ya hay provisión con la Sangre de Jesús para que los hombres podamos por fe decirle a Jesús que nos salve y la Sangre tanto más alta y poderosa que la de los animales, hablamos de la vida de Jesús, puro, santo, limpio, lo único que puede cubrir la culpa de los hombres, y viene la Sangre y nuestra salvación inicial es la de la muerte y el infierno. Si usted no se ha dado cuenta, si usted ya es salvo, usted aún no es perfecto. No toma mucho tiempo descubrir que uno no es perfecto y eso no es porque la Sangre no es perfecta, sino que hay un proceso. El Señor viene y cubre

nuestra culpa y luego, cuando nuestra deuda queda cubierta, ya no le debemos a Dios lo que le debíamos antes y ya quedamos reconciliados con Dios y ya podemos tener comunión a nivel personal. Pero, todavía no somos perfectos. Por allí dice, 7 veces cae el justo, pero 7 veces se levanta. Dice por otro lado, cuando el justo cayere, no quedará postrado, Jehová sostiene su mano. Todavía se cae porque no es perfecto aún. La perfección es un proceso, porque aún hay pecado. Dios nos lleva en caminos para vernos a nosotros mismos y entendemos lo que Dios quiere de nosotros y cómo perfeccionarnos. Es un hecho que seguimos siendo imperfectos, por decirlo bonito, pero un día descubrimos que adicional a la salvación podemos ser bautizados en Espíritu Santo y fuego y el único requisito para recibir el bautismo, es la Sangre de Jesucristo. Si nosotros siendo malos, sabemos darles buenas dádivas a nuestros hijos, cuánto más Dios al que se lo pida. El Espíritu Santo, cuando venimos al Señor y le pedimos que nos limpie, el Señor lo hace y ese día recibimos la salvación, pero luego le pedimos que nos bautice con su Espíritu y en el nuevo testamento, el Espíritu viene ya no como en el antiguo testamento, a hacer la obra y retirarse, sino que viene a morar permanentemente en la vida de ese creyente. Fuimos limpiados con esa Sangre perfecta, y Dios no ve la torpeza, las debilidades, las fallas, faltas, lo que mira es la Sangre, es su Sangre la que está puesta entre el Señor y nuestras fallas. Tan poderosa es la Sangre que Dios cuando nos mira, mira esa Sangre cubriéndonos y Él envía a su Espíritu Santo para que more permanentemente sobre nosotros. No dejen que el Diablo nos siga llenando de condenación y de culpa, porque un día descubrimos que caímos, y tenemos esa voz que nos dice que mejor ya ni sigamos, el hecho de tener al Espíritu Santo en nosotros nos dice cuánto nos ama el Señor, cuán cercanos fuimos hechos a Dios, todo con la Sangre. El Espíritu Santo en nosotros, es evidencia de que somos hijos de Dios y que ha venido a nuestra vida y que hemos sido limpiados con una Sangre perfecta, todo por gracia y misericordia, no porque seamos o hayamos hecho algo. Si viene el Diablo a acusarlo por alguna imperfección, solo hable en otras lenguas. Esa es la evidencia de que el Señor, a través de su espíritu, llegó a quedarse. Es la evidencia de que la Sangre nos cubre, y nos hace ver inocentes delante de Dios. Mientras, le damos a Dios el espacio y tiempo para seguir operando por esa misma gracia y misericordia, su perfección en nosotros.

¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es. (1Corintios 3:16-17)

El templo es algo que va camino a ser perfeccionados en nosotros, pero es algo que llegó en nuestra salvación. Templo es un lugar permanente de habitación en nosotros.

Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicica, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios. (1Corintios 6:18-20)

Ahora vayamos a 2Corintios 6.

No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo. Por lo cual, Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, Y no toquéis lo inmundo; Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso. (2Corintios 6:14-18)

Esa es otra cosa de paso que ocurre, cuando el Espíritu llega a quedarse, notan cómo se llama, Espíritu Santo y hay versículos en los que le llaman Espíritu de Santidad. Hay cambios maravillosos, sumados a los de la Sangre. Y de repente, poco a poco, yo no tuve necesidad de que alguien me dijera qué cambiar, qué modificar en mi vida, el Espíritu de santificación llega a hacer su morada en nosotros y ya no nos sentimos bien haciendo lo que hacíamos y vistiéndonos como nos vestíamos, es una realidad, todo lo que manifestamos por fuera, es un resultado de nuestro estado interior. Cuando el Espíritu hace su morada en nosotros, cambian muchas cosas dentro y por supuesto que también fuera. Y hemos tenido personas que se extrañan cuando nos ven y dicen que no somos actores o actrices, y nadie nos dice nada, solo el Espíritu lo hace dentro nuestro. Por eso dice que salgamos de en medio de ellos y nos apartemos. Y acá cita lo que le dijo Dios a Israel en el desierto. Eso hace el Espíritu, nos separa de cosas que van a ser un estorbo para seguir progresando, y nos aparta de lugares, gente, actividades. Todo es prueba o evidencia de que alguien vino a hacer su morada en nosotros. Tiene que hacer una evidencia. ¿Quién vino a hacer su morada en nosotros? Muchas veces como creyentes tomamos estas cosas como muy liviano y nos desenfocamos. Vamos a Isaías. ¿Hay diferencia entre el Espíritu que vino sobre los santos del antiguo testamento, jueces, reyes, profetas, al Espíritu que vino sobre Jesús? No. ¿Hay diferencia entre el Espíritu que vino sobre Jesús y el que vino sobre nosotros? ¿Es poca cosa que seamos Templo del Espíritu? Lo que vino a hacer morada en nosotros es eterno, divino, sobre natural, perfecto, es amor perfecto, gracia perfecta. El Espíritu de Dios.

Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. (Isaías 11:1-2)

Desde la semana pasada les dije que estas lecciones eran de los 7 Espíritus de Dios. Y en Apocalipsis lo menciona. Dios es uno, pero es tres personas, Padre, Hijo y Espíritu. Cuando se habla de 7 Espíritus se habla de 7 virtudes, júntelas todas y tendrá todo el recurso, divino, sobrenatural que Dios le da al creyente. El Espíritu es muchas cosas y nos llena de muchas virtudes, sobrenaturales, divinas. El primero es el que viene de Dios, el mismo que estaba en Jesús. Eso ya nos tiene que convertir en gente diferente. ¿Se imaginan que digamos que somos creyentes salvos, llenos del Espíritu Santo, y que nos vean conducirnos igual que alguien que no ha sido lavado con la Sangre y no ha sido bautizado con el Espíritu? Bueno lo que queremos es

despertar a la realidad de lo que somos. Y luego se mencionan otras 6 cosas, el de Sabiduría, Inteligencia, Poder, Conocimiento, Temor de Jehová. Esa es la obra completa que hace el Señor en nuestra vida, son los 7 aspectos de lo que hace el Espíritu en nuestra vida. Mucha gente se enfoca en los dones y mucha gente ni se enfoca en los dones, sino en una experiencia hace mil años, pero no, el Espíritu vino para quedarse, viene con sabiduría, consejo, poder, conocimiento y temor de Jehová, reverencia. Si usted quiere reverencia, llénesse del Espíritu Santo. Y también si quiere ser sabio, inteligente. Sea lleno del Espíritu Santo y vea al Señor llenarlo de todo esto.

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. (2Corintios 4:5-6)

Esto es lo mismo que pasó en Génesis 1:1, el Espíritu de Dios provocó y creó convicción de pecado en nosotros y Dios dijo, sea la Luz cuando la semilla de Jesucristo quedó implantada en nuestro corazón y creó vida eterna. Luego, Dios separó la luz de las tinieblas, con razón Dios nos separa de cosas desde el día 1. Nadie nos lo tiene que decir. La pregunta debería de ser, si usted es salvo, ¿ya tiene el bautismo con el Espíritu? Luego, separó las aguas de las aguas, el Señor separa la sabiduría de nuestras propias ideas, con la sabiduría que viene de lo alto.

Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros, (2Corintios 4:7)

El problema es que nos enfocamos en el vaso de barro, y el Diablo nos lo recuerda siempre. Mejor ocupémonos del tesoro que tenemos dentro. El tesoro que tenemos dentro vino de arriba, del Señor, de la eternidad. Y esto es lo que vino a hacer su morada en nosotros. Y aunque seamos vasos de barro, somos un tesoro sobrenatural. Somos hechos uno con una Sangre del Señor Jesucristo. Pero, el Espíritu Santo es no engendrado, es eterno, es el ámbito del Padre, no tiene inicio ni final, eso lo llevamos dentro. Aunque por fuera seamos un vaso de barro, por dentro tenemos al Espíritu de Dios.

Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios. (1Corintios 2:1-5)

El poder de Dios opera de diversas maneras. Una vez, hace años, tuvimos el privilegio de estar en una Iglesia de Jalapa y allí enseñamos del Espíritu y allí oramos y el Espíritu se derramó. Y yo oraba por un lado y mi esposa por otro lado. Y de repente un niño se me acerca y me jala el pantalón y me dice la mamá, él quiere recibir el Espíritu Santo, él lo desea. Y bueno, me detuve, me volteé y le impuse manos y de la nada voló por los aires y estaba en el suelo con chorros de

lenguas. Es a eso a lo que se refiere Pablo. O puede ser orar por enfermos. Nuestro edificio espiritual debe estar fundado en una experiencia y no en conceptos teóricos y Pablo les dice, voy a demostrarles que Dios es Dios. Cuando nuestro edificio espiritual está sobre una experiencia, nadie nos puede botar el edificio, nunca. No estamos fundados en conceptos o en un manual, todo empezó con una experiencia y a esta le siguió otra y luego otra. Por eso estamos bien parados. Nuestra fe no está fundada en la sabiduría de los hombres, las religiones sí.

Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. (1Corintios 2:6-9)

¿Se ha preguntado por qué dice eso allí? Si no hubieran sacrificado al Señor, no habría salvación para el hombre. Por eso no tenían otro tipo de sabiduría, porque debía ser crucificado y darnos Su sabiduría. Bueno entonces tenemos al Espíritu de Jehová, como el primero y luego el Espíritu de Sabiduría. Ese es el segundo. Los hombres no la entienden, es algo que viene de arriba, que existe por encima de todo lo creado. Por eso es que hoy entendemos cosas que, si alguien no tiene a Cristo en su corazón, no las va a entender.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo. (1Corintios 2:10-16)

En mis traducciones del nuevo testamento, usan la palabra *Ruach* que tenemos el Espíritu de Cristo, tenemos sabiduría que viene de arriba y el temor de Jehová y el conocimiento y la inteligencia. Todo lo que tenemos, nos es dado de arriba, por medio del Espíritu Santo. Y esto opera si no hacemos nada, pero podemos verlo en una manera más completa porque somos un templo de eso. Solo dejemos que opere en nosotros, seamos más espirituales y seamos conscientes, oremos, oremos en otras lenguas, estudiemos la Palabra de Dios y pensemos más allá de lo humano, de lo temporal y miren qué insensatos somos cuando alguien viene con

sabiduría humana y nos busca convencer con otras cosas. Y acá no hablamos de sabiduría humana, por eso es que los hombres no nos entienden. Pero, miremos hacia arriba, busquemos al Señor. Ya la semilla está en nosotros. Ya Vivamos como lo que somos, como lo que tenemos morando dentro. Tenemos un tesoro divino, eterno, perfecto, adentro. Lo que tenemos dentro, no tiene principio, no tiene final, el Espíritu Santo y tenemos la Palabra de Dios morando dentro de nosotros. Vivamos como lo que somos, que se note que somos cristianos.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala